



## REFLEXIONES DE RSE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Desde el inicio de la pandemia, la empresa privada se volcó a apoyar las necesidades surgidas de esta situación, de manera responsable.

De acuerdo con la naturaleza y capacidad de cada organización empresarial, se ha apoyado en diversos frentes como la donación de alimentos y la logística de hacerlos llegar a centros de acopio. Hoteles han respaldado con habitaciones para aislamiento de casos positivos y sus contactos y los medios de comunicación audiovisuales han dado tiempo aire para apoyar la educación pública y para la concienciación de la población sobre todo lo que atañe al Covid-19. En tanto, otras empresas han aportado equipos de protección personal para el cuerpo médico y de salud; además, kits de pruebas de detección, entre otros insumos y servicios. La situación que encaramos lo amerita y así se continuará haciendo.

Como miembros de SUMARSE, y en el marco de su Semana de la RSE, reflexionamos sobre la evolución que ha tenido el concepto y la ejecución de la Responsabilidad Social Empresarial en nuestro país, una transformación que integra no solo aporte de recursos económicos, sino el compromiso de las empresas por mantener un comportamiento de reciprocidad con sus grupos de interés, ya sea la comunidad, los colaboradores y los proveedores, entre otros.

Durante este tiempo, por ejemplo, la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá (CCIAP) presentó, y se encuentra ejecutando, el programa “Apoya tu Pyme”, con el cual se busca asistir a las micro, pequeña y mediana empresas afectadas por la crisis sanitaria y socioeconómica que se registra en el país, y evitar que éstas cierren, manteniendo con ello los puestos de trabajo.

“Apoya tu Pyme” tiene como objetivo orientar a las empresas en cuanto a los diferentes aspectos a considerar para llevar adelante un proceso de reapertura viable y sostenible.

Sumado a ese compromiso, la CCIAP y el Instituto Panameño de Estudios Laborales (IPEL) brindaron cursos de seguridad laboral y guías sanitarias (protocolos) durante los meses de julio, agosto y septiembre para que las empresas estuviesen claras, de manera previa y oportuna, en las medidas de bioseguridad establecidas por las autoridades, y que son imprescindibles para el reinicio de sus actividades.

Además, en esa labor, se dispuso asesoría profesional para aquellas empresas con necesidades de apoyo financiero, al tiempo que se mantiene una comunicación constante y fluida entre sectores privados e instituciones públicas en el aprovechamiento de las oportunidades dirigidas a lograr una recuperación sostenida.

También, se ha ofrecido formación a diferentes empresas en temas empresariales desde el Centro Asistencia Integral para la Micro y Pequeña Empresa del Centro Nacional de Competitividad. Mientras que, desde la Dirección de Exposiciones y Eventos de la CCIAP, se han brindado más de 600 puestos de exhibición gratuitos para expositores nacionales en tres ferias virtuales, donde los empresarios panameños han podido interactuar con compradores internacionales de China, Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

Son solo algunas de las iniciativas de la CCIAP con entes aliados; en ello, como gremio ha buscado trabajar de manera alineada con las políticas públicas, de manera que el sector privado pueda complementar la ejecución del Estado en estos momentos críticos en los cuales todos debemos aportar en la búsqueda de soluciones para el bienestar común.

En estas tareas, cabe destacar la convocatoria grupal de empresarios, médicos, representantes de clubes cívicos y sociedad civil en general, para respaldar en sitio la labor de las autoridades en la atención temprana y promoción de las medidas sanitarias, especialmente, en las áreas de mayor contagio, a través del movimiento #TodoPanamá.

La sumatoria de las fuerzas vivas y la ejecución de medidas ejemplares se hacen necesarias en momentos en que el país transita hacia un largo caminar de recuperación, para el cual es inadmisibles bajar la guardia a fin de no retroceder.

Este es el compromiso que debemos asumir todos como sociedad, entendiendo que, tal y como señalan Michael Porter y Mark Kramer, padres del Valor Compartido – concepto hacia donde ha evolucionado la RSE, “la competitividad de una empresa y la salud de las comunidades donde opera están fuertemente entrelazadas. Una empresa necesita una comunidad exitosa, no sólo para crear demanda por sus productos, sino también para brindar activos públicos cruciales y un entorno que apoye al negocio”, solo así lograremos avanzar en la dirección correcta.

